

Comprensión lectora: historia y componentes del proceso lector

Título: Comprensión lectora. **Target:** Grado de Educación Primaria. **Asignatura:** Dificultades de aprendizaje. **Autor:** María Fernández Fernández, Grado en Educación Primaria, mención en Educación Especial.

1. MARCO TEÓRICO.

1.1 La comprensión lectora.

Remitiéndome a una frase del Premio Nobel de Literatura, Mario Vargas Llosa; "*Aprender a leer es lo más importante que me ha pasado. Casi 70 años después recuerdo con nitidez esa magia de traducir las palabras en imágenes*". Leer consiste en interpretar la información, en darle sentido al texto, ser capaz de recrear en nuestra mente una realidad paralela, en la que entra en conexión no sólo los contenidos propios del texto, sino también nuestras propias experiencias y la experiencia lectora.

Gracias a la lectura podemos recrear otras civilizaciones, viajar, descubrir o comprender otros mundos, conocer nuestro patrimonio histórico. Y no sólo eso, sino que ésta comprensión es la base de todo aprendizaje, permitiéndonos extraer el significado de un texto, elaborar resúmenes, gráficos, resolver problemas, reelaborar textos, etc.

Debido a la importancia de esta el profesor debe trabajarla desde la más tierna infancia, para que los alumnos a medida que avanzan sean capaces de automatizar este proceso, a la par que van adquiriendo las habilidades y destrezas necesarias para leer de una manera competente los textos que se trabajen. Lo define muy bien Isabel Solé, (1993):

Enseñar a leer supone enseñar a tener objetivos claros para la lectura, enseñar a aportar lo que se sabe y lo que se espera del texto, enseñar a interrogarse durante la lectura para asegurar la comprensión, enseñar a hacer inferencias, a suponer, a imaginar con base y fundamento. Implica también enseñar a deslindar las ideas principales de las secundarias, a resumir y a sintetizar lo que se ha leído. En síntesis, conduce a enseñar que la interpretación del texto depende no sólo de éste, sino del trabajo del lector.

La competencia lectora no se enseña, sino que se va construyendo y forjando a lo largo del tiempo y en la interacción que el lector mantiene con los textos. En el proceso de la lecto-escritura, expresión y comprensión son las dos caras de la misma moneda, por eso debemos de tener en cuenta los siguientes elementos:

El desarrollo de la competencia lectora contiene la adquisición de conocimientos, el desarrollo de procesos cognitivos y actitudinales, así como el desarrollo de habilidades lingüísticas (Cassany, Luna y Sanz, 2005).

Tabla 1. *Comprensión lectora desde un enfoque tridimensional*. Adaptado de: Enseñar lengua, Cassany, Luna y Sanz, 2005.

PROCEDIMIENTOS	CONCEPTOS	ACTITUDES
<ul style="list-style-type: none"> - Leer. - Escuchar, hablar. - Escribir, interpretar. - Analizar, relacionar. - Valorar, comparar. - Informar, clasificar. - Inferir, deducir. 	<ul style="list-style-type: none"> - Tradición literaria: autores, obras, historia, etc. - Géneros y subgéneros. - Recursos estilísticos: técnicas, figuras, etc. 	<ul style="list-style-type: none"> - Sensibilidad. - Búsqueda de placer. - Capacidad de reflexión y de crítica. - Visión activa y participativa.

Aproximación histórica a la comprensión lectora.

Aunque muchas veces competencia lectora y comprensión lectora se usan como sinónimos, debo decir que tienen connotaciones diferentes. La comprensión lectora hace referencia a la comprensión e interpretación de un texto, mientras que la competencia lectora, da un paso más, hace referencias a los procedimientos, habilidades, destrezas o actitudes y aptitudes que están presentes.

Los primeros educadores y psicólogos en hablar de este tema, en la segunda mitad del siglo XX, fueron Huey y Smith (1968-1965), haciendo hincapié en la importancia de comprender un texto, así como en los procesos que intervienen en la lectura. Aunque son muchos los teóricos que hablan sobre ella, cabe destacar que los procesos o variables implicadas son prácticamente los mismos, únicamente se han ido introduciendo otros elementos, proporcionados por las investigaciones más recientes, que permiten a educadores o a otros profesionales implicados en este tema, elaborar estrategias más efectivas y tener el concepto de la competencia lectora más acotado.

En un primer momento, sobre los años 60-70, la comprensión lectora se basaba exclusivamente en la conversión de grafema fonema, es decir, un alumno que dominaba esta estrategia fonológica se le habilitaba como buen lector. Autores como Fries, defendían la postura de que una vez que esa estrategia estaba adquirida, la comprensión solo era cuestión de tiempo.

Rápidamente esta visión fue descartada, ya que los profesores veían que aunque había alumnos que dominaban el principio alfabético, eran rápidos y ágiles no comprendían lo que estaban leyendo. Normalmente esta visión encaja con ejercicios de preguntas literales, donde los alumnos simplemente con buscar la pregunta en el texto salen del paso. Los alumnos no eran los protagonistas, no elaboraban textos, no jugaban con las distintas unidades del lenguaje.

Sobre los años 80, la visión empezó a cambiar y autores como Anderson y Pearson o Durkin vieron que leer no solo era decodificar, como postulaba Fries (1962), sino que la comprensión era un proceso mucho más complejo, y a partir de ahí fueron muchos los que intentaron dar explicaciones y resolver los problemas que habían surgido de esa primera concepción.

Esta nueva perspectiva la explica de una forma muy precisa Mendoza, (1998):

Leer es bastante más que saber reconocer cada una de las palabras que componen el texto: leer es, básicamente, saber comprender, y, sobre todo, saber interpretar, o sea, saber llegar a establecer nuestras propias opiniones, formuladas como valoraciones y juicios. Por ello, leer es participar en un proceso activo de recepción: y saber leer es saber avanzar a la par que el texto, saber detectar pautas e indicios, ser capaz de integrar nuestras aportaciones (saberes, vivencias, sentimientos, experiencias...) para establecer inferencias de comprensión y, finalmente, elaborar su interpretación.

En la actualidad son muchos los organismos que se preocupan y evalúan la competencia lectora, entre ellos destacamos la Organización Para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE), y el Boston College, que es la entidad encargada de elaborar los informes PIRLS (Progress in International Reading Literacy Study).

Según la *Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos (OCDE)*, organización que elabora los informes PISA, la competencia lectora es *“la capacidad individual para comprender, utilizar y analizar textos escritos con el fin de lograr sus objetivos personales, desarrollar sus conocimientos y posibilidades y participar plenamente en la sociedad”*; en contraposición con la comprensión lectora que es definida por Orraita y Sánchez (1994): *“La comprensión lectora consiste en crear en la memoria una representación estructurada donde las ideas se relacionan entre sí y donde se diferencian distintos niveles de importancia.”*

Si nos fijamos en la normativa educativa vigente, *Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la Mejora de la Calidad Educativa (BOE Núm. 295, martes 10 de diciembre)*, debemos destacar, en el Artículo 19, bajo la rúbrica: Principios Pedagógicos, lo siguiente:

Sin perjuicio de su tratamiento específico en algunas de las áreas de la etapa, la comprensión lectora, la expresión oral y escrita, la comunicación audiovisual, las tecnologías de la información y la comunicación y la educación en valores se trabajarán en todas las áreas.

En este principio ya queda comprendido el carácter interdisciplinar de la comprensión lectora, siendo los maestros los encargados de abordarla desde todas las áreas del currículum.

El fin de la educación primaria, presente en el *Real Decreto 126/2014, de 28 de febrero (BOE Núm. 52, sábado 1 de marzo)* por el que se establece el currículum es *“adquirir las habilidades culturales básicas relativas a la expresión y comprensión oral, a la lectura, a la escritura”* este fin queda explicado de manera detallada en la competencia en la comunicación lingüística. En ella podemos leer lo siguiente:

Esta competencia se refiere a la utilización del lenguaje como instrumento de comunicación oral y escrita, de representación, interpretación y comprensión de la realidad, de construcción y comunicación del conocimiento y de organización y autorregulación del pensamiento, las emociones y la conducta.

Los conocimientos, destrezas y actitudes propios de la competencia permiten expresar pensamientos, emociones, vivencias y opiniones, así como dialogar, formarse un juicio crítico y ético, generar ideas, estructurar el conocimiento, dar coherencia y cohesión al discurso y a las propias acciones y tareas, adoptar decisiones, y disfrutar escuchando, leyendo o expresándose de forma oral y escrita, todo lo cual contribuye además al desarrollo de la autoestima y de la confianza en sí mismo. (Real Decreto 126/2014).

Esta competencia destaca el carácter pragmático del lenguaje, es decir, define el proceso lector, como un proceso en el que el alumno interpreta la información y además la utiliza para resolver problemas. Estas habilidades son una herramienta necesaria para la formación integral del individuo, siendo indispensables para las relaciones interpersonales.

1.2 El Proceso lector y sus componentes.

Según la definición de Alegría (1985), leer es “crear en la mente del aprendiz un mecanismo eficaz para identificar las palabras que reconozco oralmente”.

Hemos de conocer muy bien al alumnado que nos enfrentamos, para tener en cuenta las características de cada uno de ellos. Con esto quiero decir que si estamos en una clase de primero o segundo de primaria, la mayoría de los alumnos utilizarán la estrategia subléxica o fonológica, por eso en estos cursos no podemos decir que un alumno tiene problemas de comprensión, porque todavía están aprendiendo a leer de una manera competente. No es objetivo de primer ciclo la lectura comprensiva, sino la lectura precisa. Pero como maestros debemos de trabajar la comprensión de una manera continua, para que las habilidades de las que hablaremos posteriormente se vayan automatizando.

A medida que avanzamos escolarmente, las competencias van aumentando. A partir de 3 de primaria ya podemos decir que un alumno tiene deficiencias en la comprensión lectora, porque sus competencias no se basan solamente en el acceso al léxico, sino que ya tiene que manejar de una manera automática todas estas habilidades, utilizando la estrategia léxica, siendo además lectores ágiles y veloces.

Por eso cuando un niño en primer ciclo silabea, o tiene un escaso vocabulario, no es alarmante, es algo propio de los inicios de la lectura. El problema es cuando en los cursos sucesivos estas deficiencias permanecen.

Como leer y escribir son procesos simultáneos, uno lleva al otro. De ahí que el encuentro repetido con las mismas palabras escritas, no solo mejore la decodificación (aplicación del principio alfabético) sino que además facilite la creación en la memoria de la huella ortográfica de esa palabra. Con esto quiero decir que cada vez que el alumno se encuentre con esa palabra, ya no tiene que ir grafema a grafema, la reconocerá ipso facto.

Basándonos en el programa de evaluación de la lectura, Responde To Intervention (*DIBELS: Dynamic Indicators of Basic Early Literacy Skills*), establece que hay 5 pilares básicos que justifican que una persona aprenda o no a leer y a escribir:

1. Conciencia fonológica: Es la capacidad de reflexionar y manipular las distintas unidades del lenguaje oral.
2. Principio alfabético: Consiste en asociar/relacionar cada sonido de mi lengua con un grafema/letra que le corresponde. Adquirir las reglas de conversión grafema/fonema en la lectura (RCGF) y en el caso de la escritura (RCFG) fonema/grafema.
3. La fluidez: Es condición sine qua non para saber si una persona ha aprendido a leer y a escribir y si está en condiciones para comprender un texto. El alumno ha de aplicar las subhabilidades de la escritura y la lectura, con precisión, exactitud, de manera rápida, ágil y sin esfuerzo
4. Vocabulario: Hay dos tipos de vocabulario, de reconocimiento-léxico auditivo y el vocabulario de uso-léxico fonológico.
5. Comprensión: Es el último pilar, y el objeto de estudio de este trabajo.



Figura 1. Cinco pilares básicos del proceso lector (DIBELS).

Bibliografía

- Abusamra, V., Ferreres, A., Raiter, A., de Beni R. y Cornoldi, C. (2010). *Test leer para comprender*. Buenos Aires: Paidós.
- Alonso, J., y Mateos, M.M. (1985). Comprensión lectora: modelos, entrenamiento y evaluación. *Infancia y Aprendizaje: Revista Trimestral de Estudios e Investigación*, 37 (1), 5-11.
- Alonso Tapia, J. (2005). Claves para la enseñanza de la comprensión lectora. *Revista de Educación, número extraordinario*, 63-93. Recuperado de http://www.revistaeducacion.mec.es/re2005/re2005_08.pdf.
- Arceo, F., Rojas, H. (2002). *Estrategias docentes para un aprendizaje significativo: una interpretación constructivista*. México: McGraw-Hill Interamericana.
- Cassany, D., Luna, M. y Sanz, G. (2005). *Enseñar lengua*. Barcelona: Graó.
- Catalá, G. y Molina E. (2007). *Evaluación de la comprensión lectora*. Barcelona: Graó.
- Comes, G. y Sánchez, S. (1990). *Test de Lectura Comprensiva Cicle Mitja*. Madrid: TEA Ediciones.
- Cuetos, F., Rodríguez, B., Ruano, E., y Arribas, D. (2007). *Prolec-R. Batería de evaluación de los procesos lectores revisada*. Madrid: TEA.
- De la Cruz, V. (1988). *Pruebas de lectura*. Madrid: TEA Ediciones.
- Escudero Domínguez, I. (2010). Las inferencias en la comprensión lectora: Una ventana hacia los procesos cognitivos en segundas lenguas. *Revista Nebrija de Lingüística Aplicada* (2010), 7. Recuperado de: http://www.nebrija.com/revista-linguistica/files/articulosPDF/articulo_530dae4bbe5f3.pdf
- Fernández García, C. López Torío, S. Hernández Viñuela, M. Molina Martín, S. Bermúdez Rey, T. (2008) La comunicación oral como competencia transversal de los estudiantes de pedagogía y magisterio: presentación del diseño metodológico de una innovación para su trabajo en el aula. *Revista de Enseñanza Universitaria* 2008, 31, 26-38. Universidad de Oviedo.
- Ferreres, A., Abusamra, V., Casajús, A., Cartoceti, R., Squillace, M., y Sampedro, B. (2009). Pruebas de screening para la evaluación de la comprensión de textos. *Revista Neuropsicología Latinoamericana*, 1(1), 45-56.
- Galve, J.L., Ramos, J.L., Dioses, A.S. y Abregú, L.F. (2010). *ECLE. Pruebas de evaluación de las competencias de la comprensión lectora*. Madrid: EOS.
- Guerrero, J. (2012). *Contribución de la biblioteca escolar al fomento de la lectura*. Sevilla: Consejería de Educación, Dirección General de Evaluación y Ordenación Educativa.
- Gomedio, M. (2012). *Estudio Internacional de progreso en comprensión lectora, matemáticas y ciencias*. (2013). Volumen I: Informe español. Madrid. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- González Portal, M. (1989). *Exploración de las Dificultades Individuales de Lectura. Nivel 1 (EDIL-1)*. Madrid: TEA Ediciones, S.A.
- Good, R. H. y Kaminski, R. (2002). *Dynamic Indicators of Basic Early Literacy Skills 6th Edition (DIBELS)*. Eugene, OR: Institute for the Development of Educational Achievement.
- Gutierrez, C. y Salmerón, H. (2012). *Estrategias de comprensión lectora: enseñanza y evaluación de Educación Primaria*. *Revista del currículum y formación del profesorado*. 16 (1).
- Jiménez, J. y Ortiz, M. (1995). *Conciencia fonológica y aprendizaje de la lectura: Teoría, evaluación e intervención*. Madrid: Síntesis.
- Lage, J. J. (2006). *Animar a leer desde la biblioteca*. Madrid: CCS.
- Ley 14/1970, de 4 de agosto, General de Educación y Financiamiento de la Reforma Educativa, Núm. 187. (1970). Recuperado de: https://www.boe.es/diario_boe/txt.php?id=BOE-A-1970-852.

- Ley Orgánica 2/2006, de 3 de mayo, de Educación, Núm. 106 (2006). Recuperado de: <http://www.boe.es/boe/dias/2006/05/04/pdfs/A17158-17207.pdf>.
- Ley Orgánica 8/2013, de 9 de diciembre, para la mejora de la calidad educativa, Num 295., Sec 1. (2013). Recuperado de: <http://www.boe.es/boe/dias/2013/12/10/pdfs/BOE-A-2013-12886.pdf>
- Llorens, A.C., Gil, L., Vidal-Abarca, E., Martínez, T., Mañá, A., y Gilabert, R. (2011). Prueba de competencia lectora para Educación Secundaria (CompLEC). *Psychothema*, 23(4), 808-817.
- Martín Vegas, R. A. (2009). *Manual de didáctica de la lengua y la literatura*. Madrid: Síntesis.
- Miguel Sánchez, E. (2009) *Guía para mejorar y trabajar la comprensión durante la lectura del libro de texto en clase*. Grupo A.I.A.P.E. (Aprendizaje, Instrucción y Análisis de la Práctica Educativa). Universidad de Salamanca.
- Pérez, M.C. (2010, Enero, 24). Bienvenida a un bloguero muy especial. Recuperado de: <http://www.aulapt.org/2010/01/24/bienvenida-a-un-nuevo-bloguero-muy-especial/>
- Pozo, I. (1990), *Aprendices y maestros*. Madrid: Alianza.
- Pressley, M. (1999): *Cómo enseñar a leer*. Barcelona: Paidós.
- Real Decreto 126/2014, de 20 de febrero, por el que se establece el currículo básico de la Educación primaria, Núm. 52., Sec 1. (2014). Recuperado de: <http://www.boe.es/boe/dias/2014/03/01/pdfs/BOE-A-2014-2222.pdf>
- Reyes Reyes, I.J. (2005). *Evaluación de las habilidades de comprensión lectora en alumnos con discapacidad visual, usuarios del sistema Braille que cursan 1º y 2º medio en el sistema educativo chileno*. (Tesis maestría, Universidad Metropolitana de Ciencias de la Educación). Recuperado de: http://www.juntadeandalucia.es/averroes/caidv/interedvisual/ftp/evaluacion_nivel_comprension_lectora_braille_1y2.pdf
- Riart, J. y Soler, M. (1984). *Test de Comprensión Lectora al Cicle Inicial*. Madrid: TEA Ediciones.
- Ripoll, J.C. (2011). *La concepción simple de la lectura: una revisión sistemática*. (Tesis doctoral, Universidad de Navarra). Recuperado de: <http://dspace.unav.es/dspace/handle/10171/18050>
- Romero, D. y Marcos, J.M. (2014). Creador de frases. Recuperado de: <http://arasaac.org/herramientas.php>
- Sánchez, E. (1988). Aprender a leer y leer para aprender: Características el escolar con pobre capacidad de comprensión. *Infancia y aprendizaje*, 11(44), 35-57.
- Silió, E. (2014, 8 de mayo). Las tiranías del informe PISA. *El País*. Recuperado de: http://sociedad.elpais.com/sociedad/2014/05/08/actualidad/1399578636_483607.html
- Valcárcel, A. (2002). El debate sobre el voto femenino en la Constitución de 1931. Congreso de los Diputados.
- Van Dijk, T.A. (2001). Algunos principios de una teoría del contexto. *Revista Latinoamericana del discurso*. 1(1), 69-81.
- Vidal-Abarca, E., Gilabert, R., Abad, N. y Senent, N. (2003). *Programa de comprensión verbal; Aprender a comprender*. Cuaderno 5. Madrid: ICCE.
- Vidal Abarca, E. (2009) 10 claves para aprender a comprender. *Ministerio de Educación, Cultura y Deporte*, 1-10.
- Vidal Abarca, E. (2009) 10 claves para enseñar a comprender. *Ministerio de Educación, Cultura y Deporte*, 1-10.
- Zorrilla, M. (2005). Evaluación de la comprensión lectora: dificultades y limitaciones. *Sociedad lectora y educación* 121. Número extraordinario 2005, 121-138.